

Las vidas se afirman en la interfaz y perduran en el espacio: #BlackLivesMatter

Lives are affirmed in the interface and endure in space: #BlackLivesMatter

[Artículos de investigación]

José Luis Sánchez Ramírez*
Úrsula Albo Cos**

Recibido: 10 de marzo de 2021

Aceptado: 7 de diciembre de 2021

Citar como:

Sánchez, J. L. y Albo, Ú. (2022). Las vidas se afirman en la interfaz y perduran en el espacio: #BlackLivesMatter. *Campos en Ciencias Sociales*, 10(2).
<https://doi.org/10.15332/25006681.7936>



Resumen

A partir de las categorías de espacio, interfaz, límite y lugar, se lleva a cabo un análisis de interacciones para identificar las estrategias y tácticas que conformaron las protestas del movimiento Black Lives Matter después del asesinato de George Floyd en el año 2020. Desde esta propuesta teórica, se logra percibir, por medio de una metodología de etnografía virtual y trabajo documental, las sinergias entre la organización en los espacios virtuales y físicos por medio de las interfaces, desde los *hashtags* hasta las protestas en las calles, otorgándoles cargas simbólicas a los lugares y rompiendo diversos límites con la finalidad de transgredir. Con este movimiento, se hace evidente la inconformidad y enojo de cierta parte de la comunidad por el uso de la brutalidad policial, empleada principalmente contra la población afroamericana. Se concluye que al poner en acción las interfaces a través de los lugares, los

* Universitat Pompeu Fabra. Correo electrónico: jluis.sanchez.ramirez@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5838-2812>

** Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: ursuacht@hotmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7071-635X>

espacios creados en colectividad vuelven a surgir, cuestionando el orden establecido y aquello que impulsa a la protesta y al movimiento en general.

Palabras clave: comunicación, estrategia, movimiento social, protesta, táctica, tecnología.

Abstract

From the categories of space, interface, limit and place, an analysis of interactions is carried out to identify the strategies and tactics that shaped the protests of the Black Lives Matter movement after the assassination of George Floyd in 2020. From this theoretical proposal, it is possible to identify, through a methodology of virtual ethnography and documentary work, the synergies between the organization in virtual and physical spaces through interfaces, from hashtags and protests in the streets, giving them symbolic weight to the places and breaking various limits with the aim of transgressing. With this movement, the dissatisfaction and anger of a certain part of the community for the use of police brutality, used mainly against the African American population, becomes evident. Thus, it is concluded that by putting into action the interfaces through the places, the spaces created in community re-emerge, questioning the established order and what drives the protest and the movement in general.

Keywords: communication, strategy, social movements, protest, tactics, technology.

Introducción

El 25 de mayo de 2020, en la ciudad de Minneapolis, Minnesota, Estados Unidos de América (EUA), cuatro policías detuvieron a un hombre afroamericano llamado George Floyd. La violencia excesiva empleada por los oficiales derivó en la muerte de este hombre por asfixia. Dicha situación generó una serie de protestas en todo el país, llevadas a cabo por el movimiento Black Lives Matter (BLM), el cual, entre muchas otras causas, busca evidenciar el racismo en el uso de la fuerza policial.

El movimiento BLM nació el 13 de julio de 2013 tras el asesinato de Trayvon Martin, también a manos de un agente de seguridad, momento en que se comenzó a utilizar el hashtag **#BlackLivesMatter** a manera de denuncia y protesta en el espacio público virtual, el cual, posteriormente, trascendió al espacio público físico al ocupar las calles.

Creemos pertinente analizar este fenómeno desde el concepto de *espacio*, entendiéndolo como el ambiente en el que interactuamos, interpretamos y en

donde las cosas adquieren sentido (Kuri, 2013; Simmel, 1987). De esta manera, debemos tener en cuenta que el espacio, a diferencia del lugar, se construye socialmente, ya que es ahí en donde los contenidos adquieren significados, mientras que el *lugar* está dado por la ubicación de un determinado elemento en un contexto específico —es decir, creado físicamente— (De Certeau, 2010).

De ahí que el concepto de *interfaz* sea oportuno para analizar el tipo de comunicación que ha proliferado a través de la internet, ya que, según Scolari (2018), la interfaz es “donde se produce la interacción, una zona de frontera entre el mundo real y el virtual, o mejor, un entorno de traducción entre los usuarios, los diseñadores y los artefactos tecnológicos” (p. 271). Por lo tanto, se podría afirmar que es la interfaz la que permite que sucedan protestas físicas, así como virtuales, y que es a partir de esta dinámica que se genera un espacio, a diferencia del *límite*, que divide de manera tajante y es impenetrable.

Ahora bien, parte importante para que sucedan los espacios interiores de la interfaz son las *estrategias* o *tácticas* a las que recurren los usuarios. De Certeau (2010) menciona que en ocasiones son ellos los que modifican y determinan las tácticas comunicativas. Esto es posible a través de las interfaces, tejiendo lo social y lo tecnológico como parte de sus mecanismos de lucha y visibilidad.

El análisis a partir de las categorías de espacio, lugar, interfaz y límite provee las herramientas para realizar un ordenamiento de las distintas interacciones que van conformando una protesta social en el contexto de la telefonía e internet móvil, basado en la investigación documental. De esta manera, se vislumbra lo que se genera desde la acción colectiva de los asistentes a las manifestaciones en las calles y las virtuales, a través de los medios conectivos¹, donde se hace presente el apoyo al movimiento y la desaprobación de la violencia policial. Para nuestro caso específico, esto se evidenció principalmente desde los *hashtags* #BlackLivesMatter, #GeorgeFloyd, #ICantBreath, #TheShowMustBePaused y #BlackoutTuesday, utilizados por los usuarios como parte de la protesta que se dio en diversos lugares del mundo (Ávila, 2020).

Llevar a cabo un análisis desde la interfaz muestra las formas en que se ocupan los espacios —generando comunidad—, los límites que se rompen y aquellos que

¹ Van Dijck (2016) propone nombrar a las redes sociales digitales como “medios conectivos”, argumentando que lo social se ha convertido en una serie de reconfiguraciones y algoritmos computacionales empresariales que median las interacciones entre personas y empresas en sus plataformas. Por esto resulta fundamental comenzar a percibirlas como medios con fines de lucro, dejando atrás lo que eran en la Web 1.0, es decir, formas de comunicación horizontal.

se respetan; así como los lugares simbólicos en donde se presentan. Acercarse a fenómenos de este tipo, desde dicho enfoque, conjunta de manera multidimensional elementos que conforman a los movimientos sociales de la segunda década del siglo XXI y su interacción con la internet —como en los casos de *Occupy Wall Street*, *Primavera Árabe*, *15-M*, [#yosoy132](#), entre otros—. Esto da cuenta tanto de la producción de significados culturales como de las prácticas sociales y la puesta en marcha de las tecnologías en su conjunto.

Somos conscientes de que estas herramientas permiten realizar un análisis *in extenso* y complejo del panorama de las protestas derivadas del asesinato de George Floyd. Sin embargo, por cuestiones de extensión y objetivos de la investigación, se abordan sintéticamente, ya que la finalidad principal es poner a prueba las categorías propuestas en el movimiento BLM.

El espacio, el lugar, la interfaz y el límite como perspectiva de análisis

El *espacio* es una construcción social que da lugar a un ambiente de interacciones e interpretaciones. Es en donde se ven reflejados los procesos y se les da sentido a los acontecimientos históricos y sociales, dotándolos de significados; es en donde ocurre lo dinámico de las relaciones. Ahora bien, al crearse simultáneamente y a partir de las interacciones, el espacio es social y no puede estar vacío (Simmel, 1987); de ser así, se desvanece, ya que es algo “practicado [...] es un cruzamiento de movilidades. Está de alguna manera animado por el conjunto de movimientos que ahí se despliegan” (De Certeau, 2010, p. 129).

Por otro lado están los *lugares*, que representan “el orden [cualquiera que sea] según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia” (De Certeau, 2010, p. 129). Por lo tanto, los lugares se construyen de manera consensuada y están asociados a un entorno designado y a una carga política y de poder público, de tal manera que se construyen a partir de la negociación y la disputa, marcando las desigualdades que se dan en los espacios (Lacarrieu, 2013).

Los lugares son el reflejo de algunos espacios y cuentan con una carga social e histórica que los construye simbólicamente y los vuelve dimensiones que funcionan en paralelo como parte de un mismo acontecimiento social. A su vez, los lugares están compuestos por dos partes: lo material y lo simbólico. Además, lo colectivo permea de significados ciertos lugares, los cuales se retroalimentan a partir de “las representaciones sociales naturalizadas acerca de cómo los sujetos y grupos urbanos suelen visualizarse” (Lacarrieu, 2013, p. 17).

Por su parte, la *interfaz* se vincula con el espacio, ya que se encuentra asociada a todos aquellos procesos que se materializan y engloban dentro, de tal manera que los acontecimientos solo se pueden llevar a cabo en determinadas condiciones espaciales, aunque lo que sucede en ellos también está determinado por el eslabonamiento y conexión de las partes que lo conforman (Kuri, 2013).

Recurrir al concepto de interfaz, entendido desde la perspectiva de *frontera*, se vuelve pertinente, ya que deja vislumbrar la dimensión tanto física como virtual de los acontecimientos sociales que se dan en los espacios con los que contamos actualmente. Para Simmel (1987), “el acto de llenar un espacio [...] en el momento en que [...] dos personas entran en acción recíproca, el espacio que existe entre ellas aparece lleno y animado” (p. 645); es ahí en donde aparece la frontera, donde sucede la coexistencia, el estar juntos para construir y ocupar.

La interfaz es aquello que delimita el espacio, por lo que su característica es ser permeable. Es un punto de inflexión, sobre todo cuando se habla de movimientos sociales y se les vincula con los espacios construidos socialmente o con los lugares disputados simbólicamente. De hecho, Richard Rorty (1996) utiliza el concepto de interfaz para criticar la división de las disciplinas del conocimiento, al afirmar que estas son “trozos del mundo que tienen ‘interfaces’ entre sí” (p. 69), y que existen “comunidades cuyos límites son tan fluidos como los intereses de sus miembros” (p. 69).

Por lo tanto, la interfaz resulta oportuna para analizar el uso de ciertas herramientas comunicativas derivadas de las posibilidades que ofrece la tecnología, como la información que ha proliferado gracias a la internet, el ciberperiodismo, los medios conectivos, la tecnología móvil y las aplicaciones, entre muchas otras. Es importante señalar que las interfaces existían antes de la aparición de la internet y la digitalidad, como medios análogos; sin embargo, ahora alcanzan dinámicas más veloces y omnipresentes, dentro y fuera de la internet —*online* y *offline*: *onlife*²—. En consecuencia, la interfaz se compone de “procesos activos invisibles” (McLuhan y Fiore, 1967, p. 68) que van conformando espacios de interacción.

No obstante, Scolari (2018) considera necesario repensar la metáfora de interfaz, más allá de su ámbito de la tecnología digital, proponiendo llevarla al aspecto de las instituciones. Esto abre posibilidades infinitas para los estudios de lo político,

² El espacio *online* y el *offline* confluyen en diversas formas, tanto así que resulta ya anacrónico y sin sentido seguir intentando separarlos como parte de la vida cotidiana (Floridi, 2015).

ya que su uso resulta pertinente en las investigaciones sociales, sobre todo con respecto a los cambios estructurales que se dieron a partir de la covid-19, así como con los movimientos sociales que se venían gestando en los medios conectivos.

Por su parte, Marshall y Eric McLuhan (2009) plantean que la interfaz “es el intervalo de resonancia en el que ‘la acción ocurre’, [...] implica el contacto” (p. 293). Así, la interfaz resultaría ser un elemento intermedio, que demarca pero no rompe el vínculo, que divide pero no fragmenta, que permite la comunicación entre un espacio y otro, es porosa. Por lo tanto, en la interfaz sucede lo disuelto de dos mundos que son reales, su distintivo es la permeabilidad, enlaza aquello que permite ordenar lo incommensurable.

Por ello, en las fronteras, en las interfaces, suceden la mayoría de las cosas, usualmente las más interesantes (Scolari, 2018). Se dan los consensos, los choques y las pugnas, se impregna de uno y de otro, de tal forma que se genera una comunicación entre ambas partes. Al recurrir a la metáfora de la interfaz, se logra percibir la manera en que los medios son extensiones del cuerpo y del cerebro de las personas (McLuhan, 1996), de la unidad que tenemos como seres vivos, de los sentidos, de nuestra piel como frontera que nos divide, pero no nos aísla del mundo exterior. El uso de la interfaz dentro de la cotidianidad es la que pone en acción la tecnología, de lo contrario, estaría en un “estado latente en espera de que alguien o algo las use” (Scolari, 2018, p. 609).

Debemos señalar que la interfaz tiene mayor relación con la creación de un espacio delimitado por una frontera que con la idea de límite como contraste, la cual se vincula más con el concepto de lugar en conjunto con su disputa constante y significación simbólica a partir de su contexto. De acuerdo con Scolari (2018), “interpretar una interfaz [...] implica para el usuario activar un conjunto de competencias cognitivas, recuperar experiencias previas de interacción y formular hipótesis sobre su funcionamiento” (p. 414); además, involucra invisibilizar su existencia, a tal grado que sea imperceptible el recorrido que se necesita para llegar a la creación o interpretación de lo que sucede en el espacio. Por lo tanto, el cuerpo del usuario de la interfaz se desestructura sin que se dé cuenta del proceso que se lleva a cabo cuando penetra en el espacio por medio de la interfaz.

Cuando se habla de la interfaz, entendida como los medios y herramientas de comunicación, se tiene que considerar el factor tecnológico, el cual también es social. Por lo tanto, debemos considerar que la interfaz tiene una función sociotecnológica que implica situaciones sociales, posibilidades tecnológicas,

capacidades culturales de interpretación, poder y creatividad. Así, el usuario toma una decisión, muchas veces de manera ya automatizada o estereotipada, con respecto al espacio que desea generar o en el que desea participar, a través de la consideración de elementos sociales y tecnológicos que le permitan interactuar de la forma en que él lo requiere. Por esto, podríamos afirmar que la interfaz puede cohesionar o polarizar.

Finalmente, en cuanto al *límite*, sabemos que este impide el flujo, y que, de acuerdo con Sánchez (2015), “se refiere a la ‘línea’ divisoria; el límite entre territorios distintos” (p. 176). Desde la geopolítica, los límites son barreras, puntos de control o muros que marcan una ruptura, son inaccesibles; pueden ser imaginarios, constituidos social e históricamente, y sirven para reafirmar el poder. Bajo esta idea, es fundamental decir que, así como la frontera, “el límite no es un hecho espacial con efectos sociológicos, sino un hecho sociológico con una forma espacial” (Simmel, 1987, p. 652).

Sumado a lo anterior, es posible afirmar que los espacios, lugares, fronteras y límites se pueden desarrollar dentro de dos posibilidades que tienen que ver con el uso tanto táctico como estratégico, el cual no es inamovible. Para De Certeau (2010), los procedimientos de la creatividad cotidiana, que juegan con los mecanismos impuestos y que representan “maneras de hacer”, son una especie de contrapartida por parte de los usuarios —o, como diría el autor, de los dominados—. Son parte de los procedimientos mudos que buscan reorganizar el orden sociopolítico impuesto.

Los usuarios, para De Certeau (2010), modifican y determinan las tácticas comunicativas, así como de expresión de su inconformidad a lo establecido a través de las interfaces, y generan un ambiente a partir de las acciones sociales en conjunto con aquellas que permite la tecnología. Estas “‘maneras de hacer’ constituyen las mil prácticas a través de las cuales los usuarios se reapproprian del espacio organizado por los técnicos de la producción sociocultural” (De Certeau, 2010, p. 138); son tácticas que se llevan a cabo desde los pequeños quehaceres cotidianos. Es por ello que se pueden observar medios y herramientas de comunicación que se van dando desde una dinámica social más espontánea, a diferencia de otros más elaborados.

Por otra parte, se debe reconocer la profesionalización de los mecanismos a partir de los que se da la sociabilidad humana y la apropiación del espacio, es decir, a partir de la implementación de acciones de comunicación diseñadas con fines

específicos, que son conscientes del contexto para el que son creadas, de manera amplia.

A través de las interfaces se generan espacios democráticos bajo el derecho a la libre expresión y a la manifestación, esto como reacción ante hechos que evidencian injusticias constantes, que usualmente se encuentran matizadas en la vida cotidiana. Visto desde la *teoría del conflicto*, según Max Gluckman (2009), estos actos de protesta conforman “ritos de rebelión”, que son donde se reflejan tensiones sociales en el espacio público.

El conflicto y su superación se vuelven dos aspectos del mismo proceso social, los cuales están presentes en la mayoría de los movimientos sociales. Es así como se abren espacios de protesta instituidos, que son ocupados a partir de la táctica y otros por medio de la estrategia, funcionando como válvula de escape. Estos permiten que se renueve la unidad del sistema a través de la puesta en acción de mecanismos psicológicos catárticos (Gluckman, 1963). Lo paradójico se encuentra en que la manifestación pública y ritualizada de aquello que genera un conflicto social tiende a perder el asombro, estabilizar y mantener el orden social en las democracias.

#BlackLivesMatter, un movimiento de hashtags contra la brutalidad policial

El movimiento Black Lives Matter (BLM) surgió en el 2013 como respuesta a la absolución del agente de seguridad, George Zimmerman, quien asesinó a un joven afroamericano de 17 años, Trayvon Martin, en Sanford, Florida, en el año 2012³ (Black Lives Matter, s. f.; Taylor, 2017). A partir de ese acontecimiento, la lucha en contra de la brutalidad policial empleada contra afroamericanos se dio a conocer desde el hashtag **#BlackLivesMatter** en los distintos medios conectivos (Çetin et ál., 2020).

Posteriormente, el movimiento derivó en marchas, consignas y el cierre de avenidas, combinando tácticas a partir del uso y la reapropiación de los distintos espacios virtuales, como son los medios conectivos y la comunicación digital por

³ La campaña digital de **#TrayvonMeEnseñó** (**#TrayvonTaughtMe**) explica el comienzo del movimiento Black Lives Matter y cómo el asesinato extrajudicial de Trayvon y el compromiso de su familia de poner fin a la violencia armada y fortalecer las comunidades motivó a una generación de organizadores y activistas a tomar acción por las vidas de la comunidad afroamericana.

internet —ambiente en el que nació—, sin dejar de lado la apropiación del espacio público físico para la protesta de manera presencial física.

BLM lucha por la reivindicación de la comunidad afroamericana, también violentada por otras interseccionalidades —como el hecho de ser transgénero o mujer—. Esto se hace evidente al observar a manifestantes que apoyan las prácticas del movimiento y sus exigencias, sintiéndose identificados con la lucha, la desigualdad social y las injusticias que se viven a partir de identidades diversas o grupos oprimidos, independientemente del color de piel (Çetin et ál., 2020; Taylor, 2017). Por esto, encontramos un movimiento inclusivo en sus espacios de lucha, a pesar de que ha presentado rupturas internas, principalmente generacionales (Taylor, 2017).

Entre los actores sociales que se han visto involucrados en el liderazgo de las protestas convocadas por **#BlackLivesMatter** están las mujeres, a la vez que podemos encontrar la inclusión de distintas minorías, mismas que, como manifiestan en la descripción del movimiento, buscan *afirmar* “las vidas de las personas negras *queer* y trans, las personas discapacitadas, las personas indocumentadas, las personas con antecedentes, las mujeres y todas las vidas negras en el espectro de género”⁴ (Black Lives Matter, s. f.).

El BLM ha visibilizado la problemática racial que el Estado norteamericano ha buscado ocultar a través de los años, pero que sigue presente (Taylor, 2017). Creemos que el problema de fondo que le da vida al movimiento no radica en la idea de que todas las vidas importan, o que unas vidas importan más que otras, sino en por qué las vidas de los afroamericanos importan en un momento específico, coyuntural, donde se exhibe la desigualdad de oportunidades y de trato, así como la brutalidad policial y el racismo sistémico a partir de la invisibilización. Esto se hace evidente desde la industria musical, como se escucha en la primera estrofa de la canción *No lives matter*, de la banda de rap metal Body Count que, en el 2017, tres años antes del asesinato de Floyd, versaba:

Es una pena que incluso tengamos que decir “Black Lives Matter”, quiero decir, si piensas en la historia a nadie le importó un carajo. Quiero decir, puedes matar gente negra en la calle, nadie va a la cárcel, nadie va a la cárcel. Pero cuando

⁴ Original en inglés: “We affirm the lives of Black queer and trans folks, disabled folks, undocumented folks, folks with records, women, and all Black lives along the gender spectrum. Our network centers those who have been marginalized within Black liberation movements”.

digo “Black Lives Matter” y tú dices “All Lives Matter”. Es como si yo dijera “Las vidas de los homosexuales importan” y tú dices “Todas las vidas importan”. Si digo, “La vida de las mujeres importa” y tú dices “Todas las vidas importan”. Estás diluyendo lo que digo, estás diluyendo el problema. El problema no se trata de todos, se trata de la vida de los negros, en este momento.⁵ (Marrow et ál., 2017, 0:01-0:32)

El resurgimiento por el caso #GeorgeFloyd y sus distintos hashtags

El movimiento volvió a hacerse presente el 25 de mayo del 2020, en medio del confinamiento como parte de las medidas que se tomaron para mitigar los efectos de la pandemia de la covid-19, cuando George Floyd, un hombre afroamericano de 46 años de edad, fue asesinado a manos de la policía en la ciudad de Minneapolis, Minnesota. La detención y violencia excesiva empleada por cuatro oficiales derivó en su muerte por asfixia, ocasionada por el oficial Derek Chauvin (BBC, 2020). Los hechos quedaron registrados en distintos videos (McLaughlin, 2020), algunos grabados por las cámaras de seguridad de un local cercano, y otros que fueron tomados desde los teléfonos móviles de las personas que pasaban por el lugar y que fueron testigos del evento, para posteriormente difundirlos en medios noticiosos y conectivos.

En los videos sobre la detención (Romero, 2020; McLaughlin, 2020), se puede observar cómo Floyd es esposado por los agentes Thomas Lane, Alexander Kueng, Tou Thao y Derek Chauvin. Este último, al ponerlo boca abajo, apoyó su rodilla encima del cuello del detenido, presionándolo contra el pavimento durante 8 minutos y 46 segundos⁶. Floyd, mientras estaba boca abajo e inmovilizado, repitió varias veces “No puedo respirar”⁷, mientras los otros policías se limitaban a observar y a evitar que alguno de los presentes interviniere.

El asesinato de Floyd desembocó en una serie de protestas iniciadas en Minneapolis, que se extendieron a nivel nacional e internacional debido a la

⁵ Original en inglés: “It’s unfortunate that we even have to say “Black Lives Matter”, I mean, if you go through history nobody ever gave a fuck. I mean, you can kill black people in the street, nobody goes to jail, nobody goes to prison. But when I say “Black Lives Matter” and you say “All Lives Matter”. That’s like if I was to say “Gay Lives Matter” and you say “All Lives Matter”. If I said, “Women’s Lives Matter” and you say “All Lives Matter”. You’re diluting what I’m saying, you’re diluting the issue. The issue isn’t about everybody, it’s about black lives, at the moment”.

⁶ Incluso se creó, de forma anónima, la página web <https://8m46s.com> como temporizador, que muestra visualmente el tiempo que Floyd estaba asfixiándose.

⁷ “I can’t breathe”. Frase que se volvió símbolo contra la brutalidad policial y el racismo, e incluso contra la administración de Trump.

mediatización y la viralidad de los videos. Como vemos, el uso de medios conectivos ha sido fundamental para documentar las protestas, difundir información, publicar homenajes e imágenes. De hecho, a través de la plataforma de TikTok se pueden encontrar videos sobre el abuso de la autoridad policial; y en Twitter se han publicado audiovisuales de las protestas para resaltar las acciones de la policía y los manifestantes, así como los puntos de reunión de estas.

Incluso varios artistas, desde sus disciplinas, expresaron su apoyo al movimiento y su inconformidad ante los hechos. Por dar un ejemplo, el director de cine Spike Lee publicó un cortometraje en sus redes para apoyar las protestas y destacó las muertes de Floyd, Eric Garner (2014) y el personaje ficticio Radio Raheem de su película *Do the Right Thing* (1989), recurriendo a narrativas transmedia. El corto presenta imágenes de las muertes de los tres hombres y comienza con la frase “¿La historia dejará de repetirse?” (Página 12, 2020).

El último aliento: #ICantBreath

La frase “I can’t breath” —no puedo respirar— surgió del asesinato de Eric Garner a manos del policía Daniel Pantaleo en 2014 (Taylor, 2017). Sin embargo, **#ICantBreath**, como *hashtag*, tomó mayor presencia de manera virtual con la muerte de Floyd, ya que fueron también las últimas palabras que le dirigió al policía que tenía la rodilla sobre su cuello, dada la posición en la que estaba el oficial y la presión que ejercía. El detenido no podía respirar, lo que dio como resultado su muerte por asfixia. Esta situación reiterada volvió icónica dicha frase, dándole un mayor simbolismo como demanda, ante una sociedad que parece no dejar respirar a la comunidad afroamericana por la opresión que ejerce sobre ella.

El día que la industria del entretenimiento se detiene: #TheShowMustBePaused

El *hashtag* **#TheShowMustBePaused** fue una iniciativa generada en un primer momento por la industria musical norteamericana, que después se extendió a los distintos medios de comunicación por medio de deportistas y celebridades del espectáculo y entretenimiento como parte del apoyo hacia el movimiento BLM. La acción consistía en pausar, apagar toda programación y silenciar listas de reproducción en las plataformas de música digitales —como YouTube, Spotify, TikTok, entre otras—; es decir, detener toda actividad comercial durante 8 minutos y 46 segundos, tiempo en que Chauvin mantuvo su rodilla presionando el cuello de Floyd hasta perder la vida (Taylor y Arbery, 2020).

El apagón en los medios conectivos: #BlackoutTuesday

A partir de [#TheShowMustBePaused](#) surgió el [#BlackoutTuesday](#), una acción convocada también por la industria de la música para no trabajar, simulando cómo sería dicha industria sin la influencia de los afroamericanos. La propuesta tuvo tanta aceptación que se extendió a otros ámbitos, a tal grado que miles de usuarios apagaron sus medios conectivos el martes 2 de junio del 2020. El impacto se hizo más evidente en las cuentas de Instagram (Infobae, 2020), al ser una aplicación donde las imágenes son fundamentales; allí, los usuarios mostraron en sus páginas principales y fotos de perfil cuadros completamente negros para mostrar su apoyo y exigencia de justicia ante al abuso policial infringido contra los afroamericanos.

Asimismo, los 19 canales de televisión estadounidenses propiedad de Discovery Inc. suspendieron la programación regular durante 8 minutos y 46 segundos a las 8 p. m. como parte del [#BlackoutTuesday](#). Este movimiento televisivo fue liderado por Oprah Winfrey Network, propiedad de Discovery. Las páginas oficiales de dicha cadena en medios conectivos y en la televisión emitieron una pantalla negra con el mensaje "Honramos a George Floyd y a todos los que vinieron antes. Estamos en contra de la discriminación y la injusticia social. NO PUEDO RESPIRAR 08:46"⁸ (Oprah Winfrey Network, 2020), junto con un enlace al sitio web de Discovery RISE. Por su parte, algunos políticos como Joe Biden (Bloomberg, 2020) y senadores demócratas dieron discursos o llevaron a cabo acciones silenciosas en apoyo a las protestas (Los Angeles Times, 2020).

Cabe resaltar que durante las manifestaciones pacíficas varias personas resultaron heridas (El Español, 2020), como parte de la misma brutalidad policial que se estaba denunciando. Asimismo, algunas tiendas fueron saqueadas en distintas ciudades durante los momentos de caos que se generaron dentro de la multitud de las protestas.

Metodología

Los datos recabados sobre las acciones que los activistas realizaron en medios conectivos con respecto al movimiento BLM, en específico respecto al suceso de George Floyd, fueron observados y recopilados a partir de la etnografía virtual como metodología. Para ello, se buscaron las publicaciones que distintos usuarios hicieron a favor del movimiento con los hashtags [#BlackLivesMatter](#),

⁸ Original en inglés: "We honor George Floyd and all those who came before. We stand against discrimination and social injustice. 'I CAN'T BREATHE' 08:46."

#GeorgeFloyd, #ICantBreath, #WalkWithUs y #BlackoutTuesday, lo que infiere las acciones, así como la organización detrás para que estos cobraran fuerza algorítmicamente y se pudieran materializar virtualmente.

Por otro lado, se hizo una recopilación documental de las protestas llevadas a cabo en las calles, a partir de medios periodísticos electrónicos de difusión tanto norteamericanos como internacionales; y se recurrió al trabajo documental de mapeo (Romo y McLachlan, 2020), que fue realizado para ubicar los puntos donde se llevaron a cabo las protestas por el asesinato de George Floyd.

Análisis

Espacio

Espacio táctico virtual

Es toda interacción virtual que se dio a partir del asesinato de George Floyd, misma que generó una comunidad indignada. El espacio se construyó y se llenó con el uso del *hashtag* #BlackLivesMatter, una vez más, en los medios conectivos y en distintas plataformas. No obstante, a esta frase se le unieron y vincularon otros *hashtags* como #GeorgeFloyd, #ICantBreath, y #WalkWithUs, lo que generó un espacio específico para ese acontecimiento, reactivándolo de nuevo a partir de los hechos sucedidos en 2020.

Espacio estratégico virtual

Los *hashtags* #TheShowMustBePaused y #BlackoutTuesday surgieron a manera de espacios estratégicos creados por las empresas y plataformas musicales, así como de audiovisuales como muestra de apoyo a las protestas generadas por el asesinato de George Floyd para rendirle homenaje. Con esto se buscaba visibilizar la aportación que han hecho los afroamericanos a la música y cultura de EUA. A través de estas acciones se pretendió generar un espacio en la vida cotidiana para reflexionar sobre el racismo, las cuales fueron apoyadas por personalidades de la música, del deporte, del cine y usuarios en general. Asimismo, surgieron distintos documentales y material audiovisual al respecto en diversas plataformas de *streaming*, lo que generó una comunidad a partir de la interacción virtual.

Espacio táctico físico

Por otra parte, los protestantes tomaron físicamente el espacio público, saliendo a las calles en gran parte de los EUA, lo que derivó en interacciones múltiples entre las personas en nombre de una misma causa. Tal es el caso de los activistas que realizaron pintas, como la significativa frase sobre el suelo “Black Lives Matter”,

misma que aún se mantiene en la calle 16 de Washington. Otra acción colectiva relevante fue la creación de murales de George Floyd hechos por manifestantes, así como distintas obras artísticas. Además, encontramos que se generó una comunidad colectiva para derribar estatuas de esclavistas y colonizadores como parte del repertorio de las protestas.

Espacio estratégico físico

Surgió una comunidad en torno a los discursos replicados en la televisión y medios informativos del entonces candidato a la presidencia por el partido demócrata Joe Biden, así como por parte de miembros de la política, senadores y gobernadores. Dichas palabras fueron pensadas estratégicamente por asesores de campaña profesionales para ser enunciadas en espacios oficiales, con finalidades y características específicas, como conferencias de prensa, comunicados, e incluso en la misma campaña política que Joe Biden venía desarrollando.

Lugar

Los lugares virtuales y físicos se significaron con una misma finalidad: la visibilización de los aportes de los afroamericanos a la cultura norteamericana, así como de la violencia estructural, la desigualdad, y la brutalidad e injusticias de las que han sido víctimas.

Lugares tácticos virtuales

Estos, al tener un nombre específico y depender del contexto, se llevaron a cabo en las plataformas de los medios conectivos, principalmente Facebook, donde se distribuyó el video de los hechos, así como Instagram, Twitter y TikTok, en donde los usuarios pudieron generar comunidad de manera espontánea a partir de imágenes, audiovisuales y publicaciones.

Lugares estratégicos virtuales

Las plataformas como YouTube, Spotify y TikTok, entre otras, así como las páginas oficiales de figuras públicas y perfiles de las industrias musicales, detuvieron toda actividad para visibilizar la problemática racial que aqueja a los EUA. Estos lugares también los podemos encontrar en las televisoras, específicamente en sus secciones de noticieros o programas de debate que transmitieron notas, información y reportajes sobre las manifestaciones, así como los hechos sucedidos, junto con aquellas que se unieron al **#BlackoutTuesday**, como Discovery Inc.

Lugares tácticos físicos

Las protestas en las calles del área metropolitana de Minneapolis-Saint Paul, Minnesota, así como las calles de todas y cada una de las ciudades y pueblos en donde la gente salió a protestar. La calle 16 en Washington D. C. se convirtió en un lugar táctico físico con sus pintas amarillas en el suelo, al igual que en aquellos lugares en donde se plasmó, de manera física, arte con respecto al movimiento.

En esta categoría también se encuentran los lugares en donde se ubicaban los monumentos de esclavistas y colonizadores, así como donde se reunió la gente para llevar a cabo protestas —como fue en Richmond, Virginia; Saint Paul, Minnesota; Baltimore, Maryland; Boston, Massachusetts; Waterbury, Connecticut; Miami, Florida; Houston, Texas; San Francisco y Los Ángeles, California; y en Portland, Oregón—, tal como se puede apreciar en la figura 2.

Otro lugar táctico físico fue en Powderhorn, Minneapolis, Minnesota, el sitio exacto donde murió George Floyd el 26 de mayo de 2020, que fue resignificado por personas que llevaron velas, globos, flores, y en donde actualmente se encuentra un mural en su honor.

Lugares estratégicos físicos

Los podios y ciudades desde donde Biden, políticos y gobernantes se pronunciaron a favor del movimiento de manera estratégica. En el caso de Biden, fue la serie de visitas que hizo entre el 1 y el 8 de junio a lugares en los que habitó George Floyd: Raeford, Carolina del Norte, Mineápolis, Minnesota, y Houston, Texas, para reunirse con la familia del afroamericano. Por otra parte, se pudo observar a los senadores demócratas interrumpir su sesión para guardar silencio durante 8 minutos y 46 segundos en el ala norte del Capitolio en Washington D. C., por lo que esta parte del recinto se volvió un lugar estratégico físico en el momento del homenaje a Floyd.

Interfaz

Con respecto a este acontecimiento, claramente se presenta de manera transversal la interfaz como frontera entre lo público y lo privado, que en todo momento está vinculando un espacio con el otro.

Interfaces tácticas

Las interfaces de este tipo se encontraron, en primer lugar, en las cámaras que grabaron el asesinato, incluyendo las de los locales que rodean el lugar donde sucedieron los eventos y las de los teléfonos móviles de los transeúntes que difundieron el acontecimiento. En segunda instancia tenemos la interfaz de los

teléfonos móviles inteligentes de los activistas, protestantes e interesados en el movimiento BLM, que a su vez cuentan con pantallas, teclados y conexión a internet que les permiten establecer un vínculo entre la realidad y lo virtual, generando comunidad.

Estas interfaces se activaron para crear los espacios virtuales tanto tácticos como estratégicos, así como para organizar las protestas, dando lugar a muchos de los espacios físicos tácticos de interacción.

Interfaces estratégicas

En primer lugar, tenemos como interfaz la rodilla del policía Chauvin ejerciendo fuerza en el cuello de Floyd, la cual puso en acción una interfaz violenta a manera de dominio para controlar un cuerpo ajeno, ejercida por supuestos profesionales del orden social. Dicha interfaz contenía otra interfaz dentro, la cual se conforma por la frontera entre la vida y la muerte en la que se debatió George Floyd durante 8 minutos y 46 segundos —el oxígeno, los pulmones, el cerebro dentro de su cuerpo—. Esta interfaz, con respecto al estudio de caso, tal vez sea la más importante de todas, ya que fue la que puso en marcha todo el acontecimiento.

La segunda interfaz estratégica fue la acción de los periodistas, que a través de la tecnología de sus cámaras fotográficas y de vídeo, así como a partir de sus narraciones a través del lenguaje escrito, oral y visual puesto en marcha, hicieron virtuales los eventos, accionando dichas interfaces de forma profesional, es decir, estratégica.

En tercer lugar, tenemos la televisión y las pantallas que los interesados encendieron para informarse al respecto. La audiencia las puso en acción para saber lo que estaba sucediendo, y así formar parte del espacio que se construyó en torno a lo que se estaba llevando a cabo tanto de manera virtual como físicamente.

Límite

Límites físicos transgredidos

Entre los límites que el movimiento logró transgredir encontramos: (1) el color de piel, ya que sin importar la raza, los activistas apoyaron al movimiento y las protestas; (2) las clases sociales, pues personalidades y personas de distintas clases se unieron a la protesta en contra de toda brutalidad policial y, sobre todo, aquella ejercida hacia la comunidad afroamericana en EUA; y (3) en ciudades como Brockton, Boston, en Atlanta, Georgia, en la ciudad de Nueva York, y en Santa Cruz, California, se pudieron ver a autoridades policiales protestar junto a la sociedad civil contra el racismo y el uso de este tipo de violencia, como se

observa en la figura 1. Estas acciones volvieron las protestas de BLM diferentes a otras, debido a la diversidad de actores sociales que participaron construyendo espacios físicos y virtuales a partir de la ruptura de ciertos límites.



Figura 1. El jefe de la policía de Santa Cruz, California, se arrodilló junto con los manifestantes en una protesta pacífica en contra de la brutalidad policial ejercida a Floyd

Fuente: NBC Bay Area (2020).

Por otra parte, en Richmond, Virginia, así como en Washington D. C., se derribaron estatuas, con lo cual se rompieron los límites de la construcción histórica de ciertos personajes considerados héroes confederados, pero que practicaron el esclavismo negro para construir la nación norteamericana, como Williams Carter Wickham, Jefferson Davis y Albert Pike (Genovese, 2020). En la figura 2 se observan los lugares de los EUA donde se rompieron estos límites y se derribaron las distintas estatuas.

Otro de los límites transgredidos fue el de aquellos manifestantes que saquearon las tiendas durante las protestas, así como los incendios que realizaron a propiedad privada como forma de mostrar el enojo y la inconformidad. Por su parte, la policía volvió a sobrepasar sus límites durante las protestas, al agredir y herir de gravedad a varios de los manifestantes.

Límites virtuales que se rompieron

Ciertos límites virtuales se rompieron como mecanismo de irrupción, ya que las protestas se desbordaron globalmente contra la brutalidad policial y el racismo, como se muestra en la figura 2. De este modo, se generó un movimiento global-virtual protagonizado por actores sociales con distinto color de piel y nacionalidad. Sin importar el sistema y forma de control policial, varias personas se sintieron identificadas con la injusticia y el asesinato de George Floyd, y por tanto se hicieron visibles a través del hashtag **#BlackLivesMatter** y los demás relacionados con este.

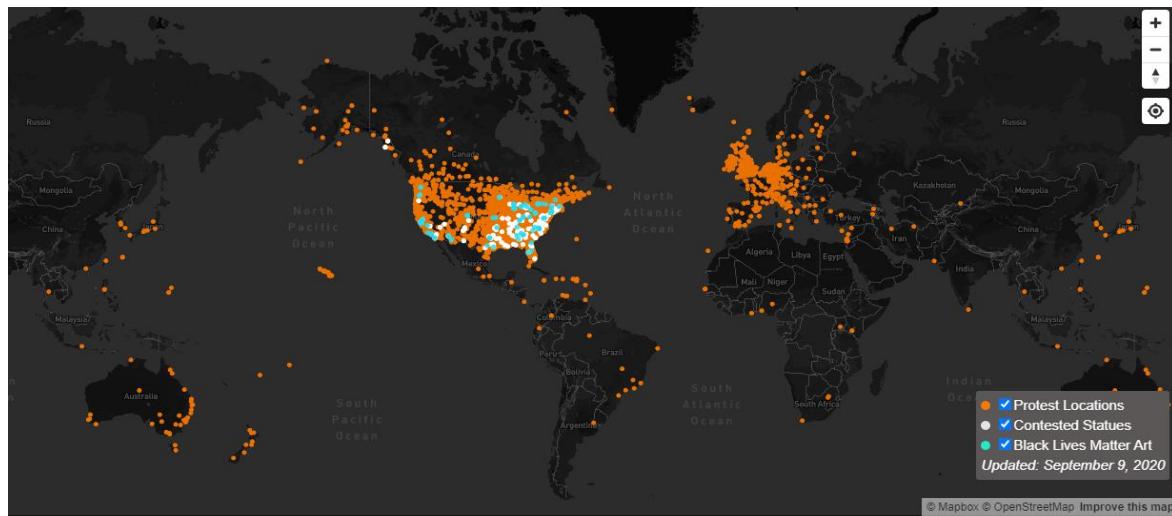


Figura 2. Protestas y estatuas derrumbadas en el mundo a partir del movimiento Black Lives Matter

Nota: En naranja se muestran los lugares en donde se llevaron a cabo las protestas en todo el mundo a través de hashtags o de manera física; en blanco aparecen los lugares en donde se derribaron estatuas; y en verde, donde se creó arte con respecto al movimiento Black Lives Matter.

Fuente: tomado de Romo y McLachlan (2020).

Conclusiones

A través de las categorías de interfaz, espacio, lugar y límite se puede percibir la manera multidimensional en la que se entrelazan, en forma de rizoma, este tipo de movimientos sociales que buscan irrumpir límites con su actuar y a la vez crear situaciones virtuales y reales que construyen comunidad.

A partir de la interfaz surgieron espacios dentro de los distintos lugares, tanto físicos como virtuales, en un mismo tiempo. Así, coexistieron en sincronía, rompiendo los límites del color de piel, la nacionalidad, y de ciertos policías

frente a la sociedad civil, manifestándose juntos en contra de la brutalidad policial.

Desde la teoría del conflicto, por medio de la protesta social se busca romper los límites con la finalidad de llamar la atención, hacerse escuchar, irrumpir en lo cotidiano, y así generar el ritual del movimiento social como forma de catarsis. Sin embargo, una vez que se ha terminado, todo regresa a su orden: los policías de nuevo ejercieron el poder y el monopolio de la violencia, y tuvieron la obligación de “hacer valer la ley”; los manifestantes regresaron a sus hogares satisfechos de haber hecho algo por un mundo más justo, por hacer escuchar su voz; los medios conectivos con el paso de los días cambiaron de *hashtags* dentro de sus tendencias y algoritmos; y la industria musical siguió generando millones de dólares a partir de la influencia, aportaciones y explotación de los afroamericanos. No obstante, los políticos demócratas buscaron aprobar la legislación llamada *George Floyd* que pretende establecer mecanismos para la rendición de cuentas de la policía.

Asimismo, la mayoría de los espacios que se crearon para la protesta se disolvieron con el tiempo: la imagen del cuadro negro en las páginas principales y perfiles de los usuarios ha quedado olvidada y perdida entre medio centenar de publicaciones más; y la tendencia de los medios conectivos sigue siendo crear una saturación visual, en un flujo de información inagotable, en donde se expone el consumo en su máxima expresión. Como vemos, el uso de los *hashtags* tiende a convertirse en *flashtags* —marcas de rayo— por su velocidad de obsolescencia, que direccionan a enlaces incommensurables que construyen significados algunas veces olvidados o utilizados una sola vez, donde las individualidades se reafirman en cada uno de los estados de los usuarios.

Sin embargo, cada que exista brutalidad policial en contra de un afroamericano, las interfaces pondrán en acción el espacio generado por el *hashtag* **#BlackLivesMatter** y **#ICantBreath**, llevándolo de nuevo de lo privado a lo público. Asimismo, las pintas en la calle 16 de Washington, el arte, las estatuas de los confederados derribadas, los blogs de información y las páginas que se crearon por el movimiento como parte de las protestas, perdurarán. Por lo que cada vez que los lugares sean visitados y se tengan las referencias para interpretar lo sucedido, se pondrá en acción la interfaz y se generará de nuevo el espacio de interacción, descifrando su simbolismo.

De la misma manera, la esquina en la que murió George Floyd cobró un nuevo sentido: desde el 25 de mayo de 2020 dejó de ser un lugar con nombre y número de calle; esa ubicación geográfica se ha transformado. De ser un lugar en el que

asesinaron a una persona, ahora es un espacio donde se afirma la vida colectiva que perdurará en la memoria histórica, no solo de ese país, sino en cada uno de los que activamos la interfaz a través de nuestros distintos dispositivos tecnológicos.

Referencias

- Ávila, J. (2020, junio 6). El mundo se une al movimiento de protesta “Black Lives Matter”. *Revista Digital Expansión*. <https://expansion.mx/mundo/2020/06/06/mundo-une-movimiento-protesta-black-lives-matter>
- BBC. (2020, mayo 31). George Floyd: qué pasó antes de su arresto y cómo fueron sus últimos 30 minutos de vida. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52869476>
- Black Lives Matter. (s. f.). About. <https://blacklivesmatter.com>
- Bloomberg. (2020, junio 7). Joe Biden se reunirá con familia de George Floyd, el afroamericano asesinado por un policía en Estados Unidos. *Economía hoy*. <https://www.economiahoy.mx/internacional-eAm-mexico/noticias/10591341/06/20/Joe-Biden-se-reunira-con-familia-de-George-Floyd-el-afroamericano-asesinado-por-un-policia-en-Estados Unidos-.html>
- Cetin, B., Turhaner, E., Karusagi, P., Canlı, D. e İpin, F. (2020). *Black Lives Matter Movement – A Comprehensive Study on Institutionalized Racism, Sexism and Its Approach Towards Intersectionality*. Koc University. https://www.researchgate.net/publication/341909716_Black_Lives_Matter_Movement-A_Comprehensive_Study_on_Institutionalized_Racism_Sexism_and_Its_Approach_Towards_Intersectionality
- De Certeau, M. (2010). *La innovación de lo cotidiano 1, Actos de hacer*. Universidad Iberoamericana.
- El Español. (2020, junio 5). La brutal agresión de la Policía contra un anciano que protestaba por la muerte de George Floyd. *El Español*. https://www.elespanol.com/mundo/america/eeuu/20200605/agresion-policia-anciano-protestaba-muerte-george-floyd/495451304_0.html
- Floridi, L. (2015). *The Onlife Manifesto. Being Human in a Hyperconnected Era*. Springer Open. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-3-319-04093-6>
- Genovese, O. (2020, junio 27). Derribando estatuas a garrotazos. *Perfil*. <https://www.perfil.com/noticias/cultura/derribando-estatuas-a-garrotazos.phtml>
- Gluckman, M. (1963). *Rituals of Rebellion in South-East Africa. Order and Rebellion in Tribal Africa*. Cohen and West.
- Gluckman, M. (2009). *Costumbre y conflicto en África*. Fondo Editorial Universidad de Ciencias y Humanidades.
- Infobae. (2020, junio 2). #BlackoutTuesday: el apagón en las redes sociales por la muerte de George Floyd. <https://www.infobae.com/america/eeuu/2020/06/02/blackouttuesday-el-apagon-en-las-redes-sociales-por-la-muerte-de-george-floyd/>
- Kuri, E. (2013). Representaciones y significados en la relación espacio-sociedad: una reflexión teórica. *Sociológica (México)*, 28(78), 69-98. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-01732013000100003

- Lacarrieu, M. (2013). Entre el “lugar antropológico” y el “lugar disputado”: hacia una “antropología del lugar”. *Sociedade e Cultura*, 16(1), 15-26.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=70329744003>
- Lee, S. (Director). (1989). *Do the right thing* [Película]. 40 Acres & A Mule Filmworks.
- Los Ángeles Times. (2020, junio 20). Se arrodillan en el Congreso en honor a George Floyd.
<https://www.latimes.com/espanol/eeuu/articulo/2020-06-10/se-arrodillan-en-el-congreso-en-honor-a-floyd-video>
- Marrow, T. L., Putney, W. S., Dennis, V. D., y Dorsey Jr., W. (2017). No Lives Matter [Canción]. *Bodycount in Bloodlust*. Rhyme Syndicate Music and Will Putney Productions.
- McLaughlin, E. (2020, junio 1). Estos tres videos reconstruyen los últimos momentos de George Floyd. *CNN en español*. <https://cnnespanol.cnn.com/2020/06/01/estos-tres-videos-reconstruyen-los-ultimos-momentos-de-george-floyd/>
- McLuhan, M. (1996). Comprender los medios de comunicación, las extensiones del ser humano. Paidós.
- McLuhan, M. y Fiore, Q. (1967). *The medium is the message*. Grinko Press.
- McLuhan, M. y McLuhan, E. (2009). Las leyes de los medios. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 14, 285-316.
<https://revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/view/CIYC0909110285A>
- NBC Bay Area. (2020, mayo 31). Santa Cruz Mayor, Police Chief, Kneel in Peaceful Protest.
<https://www.nbcbayarea.com/news/local/santa-cruz-mayor-police-chief-kneel-in-peaceful-protest/2300401/>
- Oprah Winfrey Network. [@OWNTV]. (2020, junio 2). Led by OWN, the Discovery family of networks is going dark at 8p ET today for 8 minutes and 46 seconds in tribute of George Floyd and all those that came before. [Tweet]. Twitter.
<https://twitter.com/OWNTV/status/1267970430033223680>
- Página 12 (2020, junio 3). Spike Lee hizo un video sobre George Floyd.
<https://www.pagina12.com.ar/269756-spike-lee-hizo-un-video-sobre-george-floyd>
- Romero, I. (2020, mayo 29). Nuevo video muestra que tres policías presionaron sus rodillas sobre George Floyd. *CNN en español*. <https://cnnespanol.cnn.com/video/george-floyd-rodillas-tres-policias-nuevo-video-arresto-otro-angulo-cuello-cuerpo-pkg-digital/>
- Romo, F. y McLachlan, M. (2020). Mapping The Black Lives Matter Movement. <https://blm-map.com/>
- Rorty, R. (1996). *Objetividad, relativismo y verdad*. Paidós Ibérica.
- Sánchez, L. (2015). De territorios, límites, bordes y fronteras: Una conceptualización para abordar conflictos sociales. *Revista de Estudios Sociales*, (35), 175-179.
<http://dx.doi.org/10.7440/res53.2015.14>
- Scolari, C. (2018). *Las leyes de la interfaz*. Gedisa.
- Simmel, G. (1987). El espacio y la sociedad. En *Sociología 2, Estudios sobre las formas de socialización*. Alianza Editorial.
- Taylor, B. y Arbery, A. (2020). The show must be paused. <https://www.theshowmustbepaused.com/>
- Taylor, K.-Y. (2017). *Un destello de libertad. De #Blacklivesmatter a la liberación negra. Traficantes de sueños*.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad*. Siglo XXI.